

Los poderes de la lectura por placer

ELSA M. RAMÍREZ LEYVA
Coordinadora



LB1050
P63

Los poderes de la lectura por placer / Coordinadora Elsa M. Ramírez Leyva.- México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

xvii, 232 p. - (Lectura: pasado, presente y futuro)
ISBN: 978-607-30-7002-7

1. Lectura. 2. Promoción de la lectura. 3. Lectores. 4. Conducta lectora. I. Ramírez Leyva, Elsa M., 1949-, coordinadora. II. ser.

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 17 de noviembre 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P.
04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-7002-7

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio sin la autorización escrita del
titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	xi
Elsa M. Ramírez Leyva	

LA PRODUCCIÓN DE LA LECTURA POR PLACER

EL APRENDIZAJE DE LOS PLACERES	3
Jorge Larrosa Bondía	
PLACER Y CONOCIMIENTO: DOS POTENCIAS DE LA LECTURA	13
Juan Domingo Argüelles	
LEER POR PLACER, UN BRINCO A LAS EMOCIONES Y LA IMAGINACIÓN	25
Aline de la Macorra	
BENEFICIOS DE LA LECTURA EN VOZ ALTA DURANTE LA PRIMERA INFANCIA	37
Evelio Cabrejo Parra	
BIBLIOTERAPIA: LA LECTURA COMO FUENTE DE PLACER Y DE BIENESTAR	49
Julio Alonso Arévalo	

LOS EFECTOS DE LA LECTURA POR PLACER

HERÁCLITO CONTRA DEMÓCRITO: LA LECTURA COMO IMAGEN DEL MUNDO EN EL BARROCO	63
Agustín Vivas Moreno	
LA VIDA COMO LIBRO, EL RESTO ES SILENCIO	81
Camilo Ayala Ochoa	

ESPEJO DE LECTURA, LECTORES <i>PRÍNCEPS</i> Y PLACERES DIVERTIDOS: <i>EL LIBRO SALVAJE</i> DE JUAN VILLORO	93
Daniel de Lira Luna	

CONTRIBUCIÓN DE LA LECTURA POR PLACER
A LA FORMACIÓN ACADÉMICA

DEL PLACER DE LEER COMO PROPÓSITO FORMATIVO	111
A. Olivia Jarvio Fernández	

DELEITAR APROVECHANDO. AMOR, PASIÓN, PLACER Y TRASCENDENCIA EN LA LECTURA DE TEXTOS CIENTÍFICOS	123
José López Yepes	

EL PLACER DE LA LECTURA EN EL MEDIO DIGITAL: APROPIACIÓN, INTEROPERABILIDAD Y DESCUBRIMIENTO	139
José Antonio Cordon García	
María Muñoz Rico	

EL PLACER DE LA LECTURA REESCRITO EN EL PLACER DEL HABITAR LA ARQUITECTURA: DEL LENGUAJE VERBAL ESCRITO AL LENGUAJE NO VERBAL HABITADO (Y VICEVERSA)	155
María Elena Hernández Álvarez	

LA LECTURA POR PLACER EN EL CAMPO
BIBLIOTECARIO

EL CLAROSCURO DE LA LECTURA POR PLACER	173
Héctor Guillermo Alfaro López	

LA LECTURA POR PLACER EN LA BIBLIOTECA: ENTRE DETERMINACIONES Y POTENCIACIONES	189
Didier Álvarez Zapata	

PASIÓN POR LA LECTURA EN LA PREPARATORIA DEL TECNOLÓGICO DE CUERNAVACA: EXPERIENCIAS DE LECTURA PARA EL FLORECIMIENTO HUMANO DESDE LA BIBLIOTECA Y LA ACADEMIA	201
Ofelia Antuña Rivera	
LA LECTURA POR PLACER FORMA LECTORES: UN PODER EN RIESGO Y NUEVOS DESAFÍOS PARA LA BIBLIOTECA	215
Elsa M. Ramírez Leyva	

Presentación

Entre los seminarios de investigación que desarrolla el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se encuentra el Seminario de Investigación de Lectura, el cual inició en 2003. Desde entonces se han celebrado 13 seminarios, de los cuales el último se desarrolló en noviembre de 2021, dedicado al tema “Los poderes de la lectura por placer”.

El propósito de este seminario es reunir argumentos desde diferentes perspectivas multidisciplinarias que reivindican la lectura por placer como una de las prácticas a las cuales la ciudadanía tiene derecho, pero también fundamentar su contribución a su formación a lo largo de la vida, a fin de que tengan más posibilidades de acceder a la información que les permita tener oportunidades para participar en diversas actividades con una mayor preparación, certidumbre y responsabilidad.

Por lo general, la lectura por placer se ubica en dos dimensiones: una que es el entretenimiento y el ocio, como una actividad sin mayor transcendencia, por lo que en distintos ámbitos, como en el académico, es frecuente que no se reconozca su contribución al desarrollo de capacidades intelectuales y, en general, a la formación

de las comunidades. En la otra dimensión se le asocia a ciertos riesgos por cuestiones ideológicas, morales o psicológicas, por lo que en diferentes épocas se le ha intentado controlar o dirigir a determinados fines.

El objetivo para contrarrestar esto es, por un lado, analizar los poderes que se le asignan a la lectura que han dado lugar a restricciones y censuras; y, por el otro, en algunos sectores se orientan a despertar el gusto por la lectura, aunado a fines de elevar estadísticas de lectura o con intereses económicos en el ámbito comercial del libro. Sin embargo, en el ámbito bibliotecológico se le considera un potencial para la formación integral de las y los ciudadanos, a fin de ejercer su derecho al acceso y el uso de la información para su desarrollo tanto intelectual como estético, que redundará en la reducción de brechas sociales, culturales y económicas.

Las temáticas del seminario se orientaron a tres grandes vertientes: la primera, identificar perspectivas teóricas, experiencias, propuestas y nuevos riesgos a fin de delinear nuevas orientaciones para lograr vinculaciones entre la lectura y el desarrollo de capacidades de pensamiento superiores y emocionales, que hoy son fundamentales en la formación a lo largo de la vida y, en especial, en el actual entorno en el que la abundancia de información favorece las modalidades de lectura rápida. La segunda, conocer el potencial de las narrativas oral, escrita y audiovisual en formatos digitales, que pueden ser fuentes de otras modalidades de lectura por placer. Y, por último, distinguir la contribución de las bibliotecas para fortalecer la lectura por placer y sus vínculos con diferentes sectores sociales.

Las cuatro grandes temáticas que se abordan son: *la producción de la lectura por placer*, en donde se establecen las relaciones entre lectura y cerebro; lectura y emociones y cómo se produce, se enseña, se transmite y se contagia el goce por la lectura o la lectura por placer; además de cómo se desarrolla la lectura por placer en el medio digital. En el segundo rubro se habla de *los efectos de la lectura por placer*, en donde se analizan los temores sobre los efectos de la lectura por placer, los estigmas de la lectura por placer, las virtudes de la lectura por placer y la lectura como terapia.

En el tercer rubro, la *contribución de la lectura por placer a la formación académica*, se tocan aspectos como las contribuciones de la lectura por placer a la formación de los individuos y cómo ésta tiene el poder de transformarlos, pero también cómo la lectura académica es productora de placer. Finalmente, en el rubro titulado *la lectura por placer en el campo bibliotecario*, se analizan aspectos de la contribución de la biblioteca a la lectura por placer, y cómo se trata de responder a las preguntas del porqué y para qué promover la lectura por placer en este siglo XXI.

Siguiendo la estructura antes mencionada, en “La producción de la lectura por placer”, Jorge Larrosa, a través de una analogía entre diferentes formas de “leer el mundo”, abordó el placer de la lectura como un proceso de aprendizaje de la experiencia y del ejercicio; es decir, leer puede verse como un aprendizaje del placer de leer y como una formación de quienes “leen por deleite o para deleitarse” que los ubica en la categoría de “lectores diletantes”, a diferencia del lector aficionado o amateur, del que lee por afición y por amor y no por oficio, necesidad u obligación.

Por su parte, Juan Domingo Argüelles analiza de manera crítica los estereotipos que se le han asignado al placer con algo que no le pertenece forzosamente: la puerilidad y la banalidad que llevan a la “diversión” cuando se les dice a los lectores que “leer es divertido”, especialmente, a los niños y a los adolescentes, porque supone que el placer del texto equivale a diversión, dispersión y regocijo, en su peor sentido. Y abre la reflexión sobre lo que implica el placer del texto en tanto que aporta cultura, inteligencia, euforia y maestría.

Aline de la Macorra aborda el tema de las competencias emocionales: la conciencia y la regulación emocional, la autonomía personal, la competencia social y las habilidades de vida para el bienestar; analiza el potencial de los libros en los que se reconocen las emociones desde el lenguaje verbal y no verbal que contribuye a despertar la imaginación, una de las capacidades que hoy cobra relevancia.

Evelio Cabrejo trata la formación de lectores desde el período de la primera infancia (de cero a cinco o seis años), etapa en que la lectura puede activar vivencias internas del recién nacido

en su viaje individual y social; al respecto, explica las necesidades y capacidades propias de la vida infantil para activarlas, a fin de que la niña y el niño desplieguen sus posibilidades individuales y psicosociales.

Julio Alonso Arévalo orienta sobre el tema de la lectura no solo como uno de los placeres de la vida, sino también como fuente de empoderamiento y enriquecimiento y, en este sentido, lo relaciona con una disciplina muy actual que es la biblioterapia, cuyo valor como tratamiento o terapia nace de la psicología conductual, y que implica un modo especial de relacionarse con un libro, por el cual la persona que lee encuentra reflejado en él algo que le permite ver una parte de sí mismo que le ayuda a cambiar, lo que impulsa a mejorar algún aspecto de su vida y entrar a una dinámica que promueve el cambio en un lector para incluir la identificación, proyección, introyección y la catarsis.

En “Los efectos de la lectura por placer”, Agustín Vivas se basa en los filósofos Heráclito y Demócrito, quienes simbolizan de forma opuesta el llanto y la risa, y representan dos actitudes vitales antagónicas en el mundo: el pesimismo y el optimismo; la tristeza y la alegría; la gravitas y la inquietud estética y sentimental. En su participación invita a examinar de qué forma la lectura incide en la construcción de la “ciudad de Dios”, en su modelo de pensamiento barroco y en la posterior demolición de todo ello para la construcción de los cimientos de la “ciudad de los hombres”, donde caben la razón y el placer, el progreso y los valores sensibles.

Camilo Ayala habla sobre los profesionales del libro que requieren de complejas competencias y múltiples instrumentos en la cultura editorial, pues las publicaciones son su alimento. En este sentido, expone el trabajo de los profesionales del libro y el trayecto para hacer esos libros, equiparando la vida a un libro.

Daniel de Lira nos acerca a la lectura, los lectores, los libros, su materialidad y la bibliofilia a través de las experiencias lectoras divertidas de *El libro salvaje* de Juan Villoro para luego comunicar y compartir esta vivencia en medios electrónicos como YouTube, lo cual permite abordar, analizar y reflexionar en la diversidad de los poderes de la lectura.

Por su parte, “Contribución de la lectura por placer a la formación académica”, Olivia Jarvio aborda el placer como un atributo de todas las lecturas y, por tanto, se presenta la necesidad de que la lectura placentera se incorpore a cualquier práctica lectora. Demuestra que leer estimula nuestra imaginación y ordena nuestros pensamientos al integrar conceptos y avivar las emociones. Argumenta que leer también nos acerca al conocimiento, a la integración del nuevo saber en tareas que hemos elegido como forma de vida. Y se pregunta ¿de qué manera se puede hacer, en el marco de las disciplinas, que se lea de manera placentera?

José López Yepes inicia su participación con la expresión contundente “Deleitar aprovechando”, que se encuentra en una obra de Tirso de Molina, autor dramático español. Esta frase denota que el gozo, la emoción y el deleite de la lectura científica constituyen motivo de aprovechamiento de la misma tanto en el orden erudito, como en el personal. Formula reflexiones acerca de la noción de la lectura estética o de la emoción, así como sobre la lectura crítica y la lectura digital de textos científicos, y también habla sobre el lector científico, su tipología y los diversos sentimientos, placeres y emociones que puede percibir en el acto de leer.

José Antonio Cerdón García y María Muñoz Rico abordan la lectura por placer como una de las actividades que integran las actividades de ocio propias de las industrias culturales, sobre todo la impresa, en donde el libro impreso como objeto, con sus aspectos ergonómicos (formato, textura, volumen, manejabilidad), sensoriales (olor, estética, tactilidad) y formales (puesta en página, estructura, tipografías, organización) juegan un papel fundamental y condicionan la forma en la que se asimila y disfruta del contenido, cuya materialidad entraña una carga emocional importante.

La arquitecta María Elena Hernández Álvarez abre el análisis de la necesidad de contagiar los poderes de la lectura por placer para trasladarlos a ser, a su vez, poderosas pautas del diseño de lo habitable, que obligadamente será placentero, y a lo cual todo lo tectónico edificable debe quedar siempre subordinado, basándose en Heidegger y Paz, quienes afirman que todo arte en esencia es poesía y poesía es lenguaje, verbal o no verbal, que funda

y establece nuevos mundos, nuevas maneras de habitarlos a nosotros mismos y de habitar nuestro mundo, que es nuestra segunda piel.

En “La lectura por placer en el campo bibliotecario”, Héctor G. Alfaro afirma que la lectura ha adquirido un notable estatus como objeto de estudio, y dentro de éste se ha buscado ahondar en su vertiente como lectura por placer, lo cual está en consonancia con una tendencia predominante en la actualidad: la exaltación del placer. Las sociedades hedonistas anteponen la búsqueda del placer sobre otro tipo de valores; de ahí que al hablar de lectura por placer, se pone de manifiesto el lado oscuro de este tipo de lectura sobre el cual hay que reflexionar desde el punto de vista bibliotecológico.

Didier de Jesús Álvarez, desde una perspectiva crítica de las prácticas de promoción, animación y mediación de la lectura en la biblioteca, defiende la tesis de que la lectura exige algo formativamente más que buscar el placer, pero éste es un punto muy significativo de conexión con la lectura; por tanto, las estrategias bibliotecarias dirigidas a promover “el placer de la lectura” o “promover la lectura desde el placer” no deben ignorar su compromiso formativo, de estímulo y florecimiento de los potenciales críticos de las personas ante sí mismas, ante los otros y ante el mundo (mismidad, otredad, mundanidad).

Ofelia Antuña Rivera trata el tema de la creencia generalizada de que las juventudes cada vez leen menos; sin embargo, en el ámbito académico —desde el aula y desde la biblioteca— pueden propiciarse múltiples oportunidades para generarles un interés genuino a través de actividades de lectura lúdicas, reflexivas, libres e incluyentes que les den un abanico de posibilidades para descubrir sus preferencias lectoras, pero además como una herramienta de autodescubrimiento que aporte a su florecimiento humano. Estas actividades surgen de la complicidad entre bibliotecarios, académicos y expertos en la formación humana y cultural.

Actualmente, el diluvio de información que se produce y se comunica en diversos géneros y lenguajes escritos y audiovisuales, tienden a propiciar lecturas rápidas y simultáneas, en un entorno

altamente disruptivo, capaz de minar el estado de placer que requiere la modalidad de lectura continua. Por tanto, es nuestro propósito explorar el potencial que pueden aportar la lectura académica, la lectura estética y la lectura digital para la formación de los lectores inmersos en un estado de placer meramente por leer, pero unido a la formación y el fortalecimiento de las capacidades y habilidades necesarias en el aprendizaje, la generación de conocimiento y también en la cultura, tanto en el proceso de la educación profesional, como en su desarrollo a lo largo de la vida. Sin duda, las bibliotecas pueden ser el receptáculo de actividades y cambios en sus espacios para desestigmatizar la lectura por placer como algo prohibido.

Agradezco a las y los conferencistas, ponentes y moderadores por sus contribuciones, así como a la doctora Verónica De León Ham y al equipo de difusión y publicaciones del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información por su apoyo en la realización del Seminario y de esta publicación.

Elsa M. Ramírez Leyva

Los poderes de la lectura por placer. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez, revisión especializada: Valeria Guzmán González; corrección de pruebas: Valeria Guzmán González y Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Migal Impresiones Digitales, 3er Anillo de Circunvalación no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09000. Se terminó de imprimir en diciembre 2022.